

## **Un análisis de la integración comercial entre los países de América del Sur**

Vázquez Cueto, María José, [pepi@us.es](mailto:pepi@us.es)

*Departamento de Economía Aplicada III*

*Universidad de Sevilla*

Mendoza Álvarez, Carolina, [mendozaca695@hotmail.com](mailto:mendozaca695@hotmail.com)

*Universidad Centroccidental Lisandro Alvarado (Venezuela)*

### **RESUMEN**

Los países que componen América del Sur vienen históricamente intentando una integración económica (CAN, MERCOSUR y Chile) con mayor o menor fortuna. En este trabajo se trata de analizar la evolución de la integración global entre ellos a través de indicadores que relacionan sus flujos comerciales, midiendo sus distintos grados de apertura y de conexión. Tomando como años de referencia 1996 y 2006, observamos los distintos comportamientos de los países del lado de sus exportaciones. La evidencia empírica nos muestra como el cambio en las relaciones que ha mantenido Venezuela con el resto, a nivel de exportaciones, han supuesto un freno hacia el proceso de integración comercial entre ellos.

#### ***Palabras Clave:***

Integración económica; América del Sur; Grados de apertura; MERCOSUR; CAN.

#### ***Clasificación JEL:***

F02

***Área temática:*** Aspectos cuantitativos del fenómeno económico.

## **1. INTRODUCCIÓN.**

Cada día es mayor el número de acuerdos de integración que firman los países en las diferentes regiones del mundo, lo que demuestra que el interés de las naciones por pertenecer a algún esquema de integración regional se ha potenciado en los últimos años. Ahora bien, ¿Qué motivaciones conducen a los países a establecer esquemas de integración regional?

Generalmente, se mencionan razones económicas y no económicas. Respecto a las económicas, que son las que interesan en este caso, Requeijo, 1995, menciona la necesidad de ampliar los mercados a fin de lograr una mejor asignación de los recursos, aprovechar una mayor división del trabajo y con ello propiciar una mejora en el bienestar general.

Desde el punto de vista estrictamente comercial, un proceso de integración persigue el incremento de los intercambios comerciales entre los participantes del acuerdo; el estímulo al crecimiento y desarrollo económico; la diversificación del aparato productivo y la reducción de las desigualdades económicas entre los países que se integran y a lo interno de cada uno de ellos.

En América Latina, la integración regional obedece en sus inicios a razones económicas y es resultado de las políticas de desarrollo de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), en el marco del modelo de sustitución de importaciones, el cual requería abastecer el mercado con producción nacional.

Al no obtener los resultados esperados, debido a que el tamaño de los mercados internos de los países impedía un aumento significativo de la demanda agregada, la CEPAL plantea en 1960 la necesidad de ampliar el mercado por medio de la integración regional y de esa forma, en ese año, se inicia en América del Sur el proceso de integración con la creación de la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC), convertida veinte años después en la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI). Son miembros de este acuerdo, Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Chile, Ecuador, México, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela, y como asociados participan Cuba y los países Centroamericanos y del Caribe.

Como este acuerdo tenía dificultades para lograr sus metas, en 1969 se firma el acuerdo de Cartagena que da origen al Pacto Andino, conocido hoy como Comunidad Andina de

Naciones (CAN), que constituye una unión aduanera imperfecta<sup>1</sup> del que actualmente forman parte Bolivia, Colombia, Ecuador y Perú, ya que el gobierno venezolano decidió retirarse en el 2006, por no estar de acuerdo con las decisiones de Colombia y Perú de negociar un tratado de libre comercio con los Estados Unidos. No obstante, según la legislación vigente, durante cinco años, Venezuela debe respetar el programa de liberalización comercial existente.

En 1991, Argentina, Brasil, Uruguay y Paraguay crean el Mercado Común del Sur (MERCOSUR) a fin de establecer un mercado común en un plazo de cuatro años. A partir del 1 de enero de 1995 se decide el establecimiento de un Arancel Externo Común, en el seno del MERCOSUR y se materializa la creación de la unión aduanera. En ese marco, en 1996, Chile firma un acuerdo de libre comercio con el MERCOSUR y pasa a ser Estado Asociado al bloque, lo que le permite participar en las distintas instancias del mismo. Bolivia lo hace en diciembre de ese mismo año y Perú en el 2003, previa aprobación de la Comunidad Andina de Naciones. En el 2004, el resto de los países de la CAN (Colombia, Ecuador y Venezuela) conforman un área de libre comercio con el MERCOSUR.

Actualmente, Venezuela está en espera de que los Parlamentos de Brasil y Paraguay ratifiquen el Protocolo de su Adhesión a MERCOSUR, como miembro pleno, firmado en Caracas por todos los presidentes, en Julio de 2006.

Dada la coexistencia en América del Sur<sup>2</sup> de este conjunto de esquemas de integración y debido a que a partir de finales de los años ochenta, en un contexto de regionalismo abierto y de reformas a la política comercial de los países para abrir sus economías al mercado internacional, se observa un dinamismo en los procesos de integración comercial entre los países de la región, esta investigación pretende analizar, a través de indicadores, el grado de integración entre los países de América del Sur (Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Chile, Ecuador, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela), en el año 1996, posterior a la entrada en vigencia de la reforma comercial mencionada, y diez años después, en el 2006, con el fin de ver si este grado es ahora más o menos elevado que antes.

---

<sup>1</sup>Se considera unión aduanera imperfecta debido a que solamente Colombia, Ecuador y Venezuela adoptaron el arancel externo común.

<sup>2</sup> Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela.

De entre todos los indicadores propuestos por la literatura económica para medir el grado de integración o globalización de una economía, hemos optado por los definidos por Arribas y otros, 2006, que adaptamos a nuestro caso concreto en el epígrafe 2. En el tercero, y siguiendo a estos autores, mediante los flujos comerciales del año 2006 entre los diez países de América del Sur se establecerán sus grados de apertura, con los que se elaborarán los índices de apertura, conexión e integración de cada país, así como los grados de apertura, conexión e integración del conjunto de países considerados. Estos resultados nos permitirán comparar a cada país con el resto. Repitiendo los cálculos para las transacciones habidas en el año 1996 obtendremos una tabla comparativa en el tiempo que se presentará y analizará en el epígrafe 4. En el quinto y último epígrafe se extraerán las oportunas conclusiones.

## 2. METODOLOGÍA.

Sea  $P = \{P_1, P_2, \dots, P_n\}$  el conjunto de países de un determinado bloque. Sea  $X_{ij}$  el elemento  $(ij)$  de la matriz que representa los flujos comerciales entre las economías de los países  $i$  y  $j$ ,  $(i, j = 1, 2, \dots, n)$ . Denotamos por  $Y_i$  el producto interior bruto del país  $i$ ,  $i = 1, 2, \dots, n$  que corregimos para quitar el sesgo producido por la demanda interna del

$$\text{país obteniendo } \hat{Y}_i = Y_i \left( 1 - \frac{Y_i}{\sum_{j=1}^n Y_j} \right) = \frac{Y_i \sum_{j \neq i}^n Y_j}{\sum_{j=1}^n Y_j} \quad i = 1, 2, \dots, n$$

Se define el grado de apertura entre las economías  $i$  y  $j$  como la proporción del flujo que  $i$  envía a  $j$  respecto al volumen de su economía  $O_{ij} = \frac{X_{ij}}{\hat{Y}_i}$ ,  $i, j = 1, 2, \dots, n$ , y el grado de

apertura de la economía  $i$  como la suma de sus grados de apertura  $O_i = \sum_{j=1}^n O_{ij}$ . El grado

de apertura de una economía aumentará cuando aumente alguno de los flujos que intercambia con otro de los países considerados.

Sea la matriz  $A$ , de orden  $n \times n$  y de elementos  $a_{ij} = \frac{X_{ij}}{\sum_{j=1}^n X_{ij}}$  que representan a los flujos

relativos. Y consideremos una matriz ideal  $B$ , de orden  $n \times n$ , cuyos elementos

$b_{ij} = \frac{Y_j}{\sum_{k \neq i}^n Y_k}$  son tales que si el flujo entre dos economías  $X_{ij}$  fuese proporcional al

tamaño relativo de cada una de ellas, podría escribirse como  $X_{ij} = b_{ij} \hat{Y}_i$ , consideramos esta situación como la correspondiente a una economía perfectamente conectada.<sup>3</sup>

En la tabla 1 se definen los indicadores que se van a utilizar en el estudio. El primer de ellos refleja la distancia entre la economía formada por los países considerados y la economía ideal considerando el coseno del ángulo que forman, considerando sólo las conexiones directas entre los países.<sup>4</sup> Cuanto mayor sea significará que menor es el ángulo que forman, es decir, la economía estará más próxima a lo que consideramos una situación idílica. El segundo mide el grado de integración de una economía teniendo en cuenta sus grados de apertura y conexión, considerando la media geométrica de ambos. Cuanto mayor sea alguno de estos grados mayor será la integración de la economía.

Tabla 1: Definición de Indicadores por economía

Distancia entre	Grado de conexión de la economía $i$ $GCD_i \ i = 1, 2, \dots, n$	Grado de integración (globalización) de la economía $i$ $I_i \ i = 1, 2, \dots, n$
$X_{ij}$ real y $X_{ij}$ ideal	$\frac{\sum_{j=1}^n a_{ij} b_{ij}}{\sqrt{\sum_{j=1}^n a_{ij}^2} \sqrt{\sum_{j=1}^n b_{ij}^2}}$	$\sqrt{O_i GDC_i}$

<sup>3</sup> Consideramos que una economía es ideal si los flujos comerciales son directamente proporcionales a los tamaños de las mismas.

<sup>4</sup> Esto no supone ninguna restricción en la práctica pues las normas internas entre estos países impiden las conexiones indirectas.

Con estos indicadores se establecen los globales, que son respectivamente, la media de

$$a_i = \frac{Y_i}{\sum_{j=1}^n Y_j} \quad i = 1, 2, \dots, n$$

Tabla 2: Definiciones de Indicadores Globales para un conjunto de economías

De apertura	De conexión	De globalización
$O = \sum_{i=1}^n a_i O_i$	$GCD = \sum_{i=1}^n a_i GCD_i$	$I = \sum_{i=1}^n a_i I_i$

### 3. APLICACIÓN EMPÍRICA.

Tratamos en este apartado de conocer y analizar el grado de integración de la economía formada por los países de América del Sur. Considerando  $X_{ij}$  como el volumen de exportación del país  $i$  hasta  $j$  en el año 2006 y siguiendo la metodología expuesta en la sección anterior, se presentan en las dos tablas siguientes los respectivos grados de apertura, conexión e integración para cada país y para la economía global formada por el conjunto de países de América del Sur

Tabla 3: Indicadores de cada economía. Año 2006

País/Indicador. (porcentajes)	Grados de apertura	Grados de conexión	Grados de integración
ARGENTINA	0,00090503%	90,227%	0,02858%
BOLIVIA	0,00263376%	99,302%	0,05114%
BRASIL	0,00060159%	27,798%	0,01293%
CHILE	0,00055726%	96,155%	0,02315%
COLOMBIA	0,00041077%	23,107%	0,00974%
ECUADOR	0,00077831%	22,214%	0,01315%
PARAGUAY	0,00141264%	64,336%	0,03015%
PERÚ	0,00045997%	59,617%	0,01656%
URUGUAY	0,00071975%	94,584%	0,02609%
VENEZUELA	0,00017359%	65,913%	0,01070%

Tabla 4: Indicadores Globales. Año 2006

Apertura	Conexión	Integración
0,00000596%	45,131%	0,00333%

Los resultados obtenidos a nivel de países, en cuanto al grado de apertura de cada uno con relación al resto de América del Sur, indican que el país que tiene una mayor apertura es Bolivia, seguido de Paraguay, es decir, que son ellos los que envían mayores exportaciones al interior del grupo, con respecto al tamaño de su economía. Esto indica, que estos países, considerados de menor tamaño respecto al resto, han aprovechado las ventajas que les ofrece el que se hayan eliminado los aranceles y restricciones a su comercio en el marco de los acuerdos de integración a los que pertenecen (CAN y MERCOSUR respectivamente). Por su parte, Argentina ocupa el tercer lugar, con lo cual al contarse entre los países de mayor tamaño de la región, tiene un mercado importante para sus bienes dentro de la misma.

Del otro lado, Venezuela, cuyas exportaciones dependen en más de un ochenta por ciento del sector petrolero, es el país que muestra menor grado de apertura con el resto de América del Sur, con relación al tamaño de su economía. Esto se explica en el hecho de que tradicionalmente el mercado natural de las exportaciones petroleras venezolanas es el estadounidense y no el resto de Suramérica, unido a la declaración de autosuficiencia en abastecimiento de petróleo realizada por Brasil, quien era uno de sus principales compradores en la región, con lo cual al no tener unas exportaciones diversificadas, es poco lo que puede ofrecer al mercado suramericano.

En lo referente al grado de conexión directa, el cual mide la distancia entre el comportamiento de los flujos de exportación en el mundo real y en una economía ideal, donde los flujos son proporcionales al tamaño relativo de la economía, lo que significa que esta perfectamente integrada, nos encontramos con que los países que más se acercan a esa economía ideal son en orden de importancia Bolivia, Chile, Uruguay y Argentina, es decir, que en estas naciones sus exportaciones a la región son proporcionales al tamaño de cada una de sus respectivas economías.

Caso contrario ocurre en Brasil, Colombia y Ecuador, que son los que más se alejan de la economía ideal. En el caso de Brasil, considerada la mayor economía de América del Sur, el hecho de que tenga un grado de conexión directa tan bajo significa que las exportaciones que realiza a la región son pocas en relación con su tamaño, lo que se explica en su nivel de industrialización y el desarrollo de su sector agrícola, que le ha permitido poder ingresar a mercados más exigentes como el europeo, al mercado asiático, principalmente China y los Estados Unidos.

En el caso de Colombia y Ecuador, su mercado tradicional de exportación es Estados Unidos, donde dirigen el mayor porcentaje de sus bienes. Esta situación en el Ecuador esta muy vinculada con su condición de país petrolero.

En cuanto al grado de integración directa, que es un indicador que combina el grado de apertura con el de conexión directa, Colombia, Venezuela y Brasil son los que presentan el menor valor, es decir, que son los países menos integrados comercialmente en el bloque. Resulta curioso que precisamente Brasil, considerado el líder de la integración en el MERCOSUR y en Suramérica, y Venezuela que desde 1999, habla de una política de integración latinoamericana y caribeña que incluso tiene rango constitucional, cuenten con los más bajos niveles de integración, lo que parece indicar que el discurso político no ha sido trasladado a la práctica.

Al observar los indicadores de apertura a nivel del bloque suramericano, teniendo en cuenta que la economía de dicho bloque representa un 3,85%<sup>5</sup> de la economía mundial, el grado de apertura es insuficiente y, de hecho, es el principal responsable del que grado de integración también lo sea. Con respecto al grado de conexión se mantiene también en un nivel bajo, inferior a la mitad de lo que sería de desear<sup>6</sup>.

#### **4. COMPORTAMIENTO TEMPORAL DE LA INTEGRACIÓN ENTRE LOS PAÍSES.**

A fin de conocer como ha sido el comportamiento temporal de la integración entre los países de América del Sur, en este apartado se analizan los indicadores de apertura, conexión directa e integración directa que presentaba la región en el año 1996. Se selecciona el año 1996, debido a que para ese momento ya se había creado MERCOSUR y tenía dos años en funcionamiento como unión aduanera y la CAN, ese mismo año realiza una serie de ajustes en su estructura institucional con el fin de profundizar la integración andina.

Además, entre finales de la década de los ochenta y principios de los noventa, la integración regional en América Latina se inserta dentro del modelo de regionalismo abierto propuesto por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), quien lo define como un “proceso que surge de conciliar la interdependencia

---

<sup>5</sup> Medido como el porcentaje del PIB del total de países de América del Sur con respecto al PIB mundial.

<sup>6</sup> Si la economía está perfectamente integrada su distancia a la economía ideal, medida a través del coseno del ángulo que forman, sería 1.



nacida de acuerdos especiales de carácter preferencial y aquella impulsada básicamente por las señales del mercado resultantes de la liberalización comercial en general”.CEPAL, 1994.

En este período, “los acuerdos se negocian con mayor rapidez debido a las políticas de apertura y liberalización adoptadas por los países y existe una mayor participación directa de los gobiernos y el sector empresarial” Eiros, 1991.

Esto hace interesante la comparación de los resultados obtenidos en 1996, año en el cual se comienzan a implementar los cambios y el 2006, diez años después de su inicio.

Los resultados se presentan en las dos tablas siguientes:

Tabla 5: Indicadores de cada economía. Año 1996

País/Indicador. (porcentajes)	Grados de apertura	Grados de conexión	Grados de integración
ARGENTINA	0,00049447%	92,1561%	0,02135%
BOLIVIA	0,00067814%	45,1742%	0,01750%
BRASIL	0,00029454%	34,6191%	0,01010%
CHILE	0,00037745%	92,7739%	0,01871%
COLOMBIA	0,00024437%	23,7525%	0,00762%
ECUADOR	0,00038054%	33,6564%	0,01132%
PARAGUAY	0,00082443%	97,5729%	0,02836%
PERÚ	0,00015391%	78,9331%	0,01102%
URUGUAY	0,00062361%	98,9413%	0,02484%
VENEZUELA	0,00041556%	59,6321%	0,01574%

Tabla 6: Indicadores Globales. Año 1996

Apertura	Conexión	Integración
0,0000035%	52,542%	0,004135%

Las cifras obtenidas muestran que el grado de apertura en la región, es mayor en el año 2006 que en 1996, es decir, que el modelo de regionalismo abierto que se puso en práctica a principios de los noventa influyó de manera positiva en el grado de apertura de las economías de América del Sur, medido a través de las exportaciones, pasando este indicador de 0,0000035% en 1996<sup>7</sup> a 0,00000596% en 2006. Esta situación también se evidencia a nivel de cada uno de los países considerados en el estudio, ya que en todos los casos el grado de apertura se incrementó, excepto en Venezuela quien pasa de

<sup>7</sup> Cuando el porcentaje del PIB del grupo frente al PIB mundial era superior al del 2006, estando situado en el 4,676%.

un grado de apertura de 0,00041% en 1996 al 0,00017% en 2006 y ocupa el último lugar al comparar con el resto de los países, frente al quinto lugar ocupado en 1996.

Esto significa que este país no ha aprovechado las ventajas que ofrece América del Sur como mercado para las exportaciones venezolanas.

Si bien el grado de apertura ha aumentado, no sucede lo mismo con la conexión, la que por el contrario presenta un mayor valor en 1996 que en 2006. Es decir, que en 1996, América del Sur se acercaba más a lo que es una economía ideal perfectamente integrada, definida anteriormente, que lo que se acerca en el 2006. Esto indica que si bien las exportaciones intrarregionales han crecido, de acuerdo al grado de apertura, los flujos ahora son menos proporcionales con respecto al tamaño de cada economía, de lo que eran antes, con lo que es seguro que un porcentaje mayor de exportaciones se este dirigiendo a países fuera de la región.

Al observar el indicador por países resalta el cambio mostrado por Bolivia, quien aumenta significativamente su conexión directa con la región y pasa de ocupar el séptimo lugar en 1996 al primero en 2006, lo que indica los beneficios que le ha brindado a Bolivia ser Estado Parte de la CAN y Estado Asociado de MERCOSUR, ya que esto le permite ingresar sus bienes sin ningún tipo de arancel al resto de los países miembros de los mencionados acuerdos.<sup>8</sup>

Finalmente, la integración de América del Sur es menor en el año 2006 que en 1996. Destaca el tirón que produce hacia abajo Venezuela, ya que aunque todos crecen y ella es la única que disminuye, el peso de su economía relativo al resto de las economías que componen América del Sur hace que el grado de integración global disminuya. Esto es producto de la poca diversificación del aparato productivo de este país y de la disminución significativa de las exportaciones no petroleras en los últimos años, las cuales en su mayoría se dirigían a esta región.

---

<sup>8</sup> En el caso de la Comunidad Andina, la zona de libre comercio entre los países miembros se inició en el año 1992 y en el caso de MERCOSUR, Bolivia firmó en 1996 un Acuerdo de Complementación Económica con los Estados Partes de este acuerdo que le permitió iniciar un programa de liberalización comercial que consiste en desgravaciones progresivas y automáticas aplicables sobre los gravámenes vigentes, con el fin de conformar la zona de libre comercio en un plazo de diez años a partir de la fecha mencionada.

## **5. CONCLUSIONES.**

A través de la construcción de los nuevos indicadores propuestos por Arribas y otros en su informe al BBVA, 2006, para los países de América del Sur, observamos que las exportaciones intrarregionales han crecido, de acuerdo al grado de apertura, pero esos flujos ahora son menos proporcionales con respecto al tamaño de cada economía, de lo que eran antes, por lo que es seguro que un porcentaje mayor de exportaciones se este dirigiendo a países fuera de la región.

Asimismo los resultados nos permiten afirmar que la política de regionalismo abierto que se inicia en América del Sur en la década de los noventa, ha provocado incrementos en los grados de apertura pero no en los grados de integración de esas economías, por lo que la política de apertura comercial implantada en estos países suramericanos no ha sido suficiente para incrementar los grados de integración entre estas economías.

Es necesario, además de propiciar la apertura, aplicar políticas tendentes a incrementar los grados de conexión directa entre las economías.

Un hecho a destacar es el comportamiento de Venezuela, significativamente importante para la economía de América del Sur como un todo, por lo que influye de manera decisiva en los resultados. Así al disminuir su grado de integración con América del Sur, medido por sus exportaciones, disminuye el grado de integración a nivel del bloque regional.

En este caso, si Venezuela desea propiciar un mayor grado de integración suramericana debe contar con un conjunto de políticas macroeconómicas internas que estimulen la producción de bienes y servicios no petroleros que puedan ser vendidos en este mercado.

La evolución de los indicadores aplicados, junto con los ya clásicos de  $X-M/X+M$ ,  $X-M/PIB$  y  $X+M/PIB$ , con los que están incorrelados, añade información complementaria que puede servir para analizar con datos objetivos la mayor o menor integración de los países de América del Sur.

## **REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.**

- Arribas Iván, Pérez Francisco y Tortosa-Ausina Emili, (2006): “Measuring International Economic Integration: Theory and Evidence of Globalization” Servicio de Publicaciones de BBVA.
- Asociación latinoamericana de Integración. Sistema de Comercio exterior. En línea: [www.aladi.org](http://www.aladi.org)
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe. Chile, 1994. El regionalismo abierto en América Latina. La integración económica al servicio de la transformación productiva con equidad. Chile,1994.
- Comunidad Andina de Naciones. En línea: [www.comunidadandina.org](http://www.comunidadandina.org)
- Eiros M. (1991). ¿Sobrevivirá Venezuela? Apertura externa e inserción internacional. Colección Jorge Ahumada.
- Mercado Común del Sur. En línea: [www.mercosur.org.uy](http://www.mercosur.org.uy)
- Requeijo J. (1995). Economía Mundial. Un análisis entre dos siglos. Mc Graw Hill. Madrid